

Declaración del representante de Rwanda

Es para mí un privilegio y un gran honor asistir a este 43.^{er} período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA en nombre de mi país, Rwanda. Les traslado un cálido saludo del pueblo y el Gobierno de Rwanda en general, y en particular de nuestro Presidente, Su Excelencia Paul Kagame.

Quisiera expresar mi sincero agradecimiento al FIDA y a los organizadores de este evento, cuyo tema de este año, "Invertir en sistemas alimentarios sostenibles para erradicar el hambre antes de 2030", resulta muy pertinente, no sólo a nivel mundial, sino también para mi país. El tema está en plena consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como con la Visión 2050 de Rwanda.

Rwanda es un país sin litoral con una densidad de población cercana a los 500 habitantes por kilómetro cuadrado y un tamaño medio de terreno de unas 0,33 hectáreas. En este país de relieve montañoso y suelos frágiles, más del 70 % de la población se dedica a actividades agrícolas. Esto hace que sea muy importante invertir en sistemas alimentarios sostenibles.

Con todo, el Gobierno de Rwanda ha estado trabajando para hacer frente a esos problemas mediante un gran énfasis en la gestión de los suelos y los recursos hídricos para garantizar no solo una mayor productividad, sino también una agricultura sostenible.

La producción de alimentos en Rwanda se basa en pequeñas explotaciones familiares, en las que antiguamente los agricultores solían cultivar todos los alimentos necesarios, de manera que en una de esas pequeñas parcelas se producían unos cinco cultivos diferentes para cubrir las necesidades de consumo familiar. Sin embargo, el Gobierno, por conducto del Ministerio de Agricultura y Recursos Animales, ha venido alentando a esos pequeños agricultores a agrupar esas pequeñas parcelas en unidades más grandes económicamente productivas. A consecuencia de ello, la producción ha aumentado y los agricultores disponen de un excedente para destinarlo a los mercados.

Se han intensificado las actividades de terraplenado de las laderas y de gestión del agua en las tierras bajas para frenar la degradación de este recurso escaso. La mayoría de los programas y proyectos agrícolas se han centrado en este aspecto para hacer sostenible la producción de alimentos.

Otro elemento que ha sido objeto de atención es la protección del medio ambiente. En Rwanda, los pequeños agricultores combinan la producción agrícola y ganadera. En el marco del programa Girinka (una vaca por familia), la vaca no sólo es una fuente de leche y de ingresos para los agricultores, sino también una fuente de estiércol para los cultivos, y algunas familias utilizan el biogás producido para la cocina y el alumbrado. La mayoría de los proyectos integran actualmente aspectos de protección del medio ambiente.

Dado que la sostenibilidad de los sistemas alimentarios entraña tanto factores naturales como humanos, Rwanda ha establecido mecanismos para capacitar a los agricultores y otros interesados en todos los aspectos de la cadena alimentaria, desde la producción hasta el consumo.

También se alienta a los jóvenes a participar en la producción de alimentos. En Rwanda tenemos el Foro de Jóvenes de Rwanda en el ámbito del Agronegocio, una plataforma que reúne a diferentes organizaciones juveniles, jóvenes agricultores y empresarios del sector agrícola a lo largo de la cadena de valor.

Su objetivo es animar a los jóvenes a cambiar de mentalidad a la hora de buscar trabajo y, en lugar de buscar empleos administrativos, que en cualquier caso son escasos, dedicarse a la agroindustria utilizando las tecnologías modernas que han estudiado en las escuelas. Por ejemplo, Rwanda ha comenzado a utilizar drones en la agricultura, así como otras nuevas tecnologías que atraerán a los jóvenes al sector agrícola.

Quisiera agradecer al FIDA el apoyo que ha prestado al país para la producción de alimentos y la protección del medio ambiente. Todos los proyectos han tenido o están teniendo un impacto en la sostenibilidad de la producción de alimentos. Concretamente, el nuevo Proyecto de Gestión Integrada de las Cuencas Hidrográficas y el Riego en Kayonza – Fase I tiene por objeto mejorar la seguridad alimentaria y los ingresos de 50 000 hogares rurales de manera sostenible y aumentar su resiliencia climática. El proyecto mejorará la resiliencia de los pequeños agricultores frente a las sequías y los efectos del cambio climático al aumentar los niveles de producción de ganado y de determinados cultivos alimentarios y comerciales, y mejorar el acceso a los mercados y el desarrollo empresarial.

En el marco del Proyecto de Gestión Integrada de las Cuencas Hidrográficas y el Riego en Kayonza también se desarrollarán actividades agrícolas sostenibles, rentables e intensivas en pequeña escala mediante asociaciones entre el sector público, el sector privado y los productores (asociaciones 4P), en consonancia con el tema del 43.^{er} período de sesiones del Consejo de Gobernadores.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi agradecimiento a todos los asociados para el desarrollo, y en especial al FIDA, por su constante apoyo a Rwanda en su empeño por alcanzar los objetivos establecidos en su Visión 2050.